

A woman with short brown hair, wearing a light-colored blazer, is leaning on a decorative metal railing. She has her hands clasped in front of her. The background is a green wall with a dark door.

MARIA ROSA
VIRÓS i GALTIER

*Pensaments
d'una rectora,
d'una dona,
d'una humanista*



UNIVERSITAT
POMPEU FABRA

HOMENATGE A

MARIA ROSA VIRÓS I GALTIER (1935-2010)

Aquesta publicació és un recull d'escrits —alguns inèdits— de la doctora Maria Rosa Virós i Galtier, anterior rectora de la Universitat Pompeu Fabra (2001–2005), amb voluntat de recordar-la també en el seu vessant de dona i d'humanista.

Catedràtica de Ciència Política i de l'Administració, la doctora Virós va ser la primera rectora d'una universitat pública catalana. Professora a la Universitat Pompeu Fabra des de la seva fundació, s'hi va jubilar el 2005, després d'una intensa trajectòria durant la qual va impulsar els Estudis de Ciències Polítiques i de Gestió i Administració Pública i va ocupar diversos càrrecs acadèmics i de govern, com els de degana de la Facultat de Ciències Polítiques, secretària general i vicerectora de Desplegament Estatutari i de Comunitat Universitària, entre d'altres.

UNIVERSITAT POMPEU FABRA

13 de desembre del 2010

MARIA ROSA
VIRÓS i GALTIER



*Pensaments
d'una rectora,
d'una dona,
d'una humanista*



MARIA ROSA VIRÓS i GALTIER

rectora

No había nada tan impactante para los niños barceloneses de los años 40 como ver tullidos de la guerra —muñones en lugar de brazos y piernas— pidiendo limosna a lo largo de las Ramblas. Preguntamos pero la respuesta fue para muchos silencio y evasivas y nos quedamos con la íntima seguridad de que aquel triste panorama era el resultado de algún nefando descalabro que los adultos habían decidido ocultar a los niños.

Hacia mitad de los 50, nos fueron contando la guerra a retazos y nuestras lecturas contribuyeron a poder dibujar un cuadro aproximado dentro del cual había elementos ciertos entreverados de escenas reales o soñadas. Creo que el impacto emocional que supuso para mi esta especie de “secreto de familia” y todo el dolor visto e intuido me comprometió hasta el fondo a luchar por una sociedad más justa.

Debo confesar que la literatura fue para mi a la vez una ventana abierta y barrera protectora. Recuerdo con cariño las tardes soleadas en casa de la abuela leyendo *El Quijote*. No lo he vuelto a leer porque quiero conservar aquella visión fantástica que me procuró a los 10 años y que me convirtió en lectora de todo lo que hallé en la biblioteca de mi padre: teatro clásico español, la colección Bernat Metge (traducida al catalán de los clásicos latinos y griegos), *Los Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós, libros de historia de España y Cataluña... Tal vez mi entusiasta inmersión en los estudios respondió también a esta necesidad de protegerse frente a la sordidez ambiental. Creo que desde siempre tuve claro ir a la universidad. Por suerte, mi padre, en contra del parecer de su familia, creía que las hijas teníamos el mismo derecho que los hijos a cursar estudios superiores. ¿Qué estudiar? Mi afán de conocimiento era infinito; todo me interesaba pero sobre todo la filosofía, responder a las grandes cuestiones que se plantea el ser humano. Pero se impuso el criterio de mi padre, abogado, y estudié Derecho. Jamás me he arrepentido de esta decisión y pronto descubrí que

éste, el Derecho, es la columna vertebral de la sociedad y sin lugar a dudas puede ser un instrumento privilegiado para hacer realidad una sociedad más justa.

En el despacho familiar disfrutaba con el Derecho Privado pero era para mi un juego intelectual, una partida de ajedrez. Hacia cuarto de carrera visité al presidente del Tribunal de Menores porque me estaba planteando mi futuro profesional y oí asombrada sus palabras: “Señorita, en España las mujeres no pueden ser jueces”. Entendí claramente en aquel momento que la desigualdad de género formaba parte de la lucha por la justicia.

Me casé con un compañero de curso y mientras él preparaba una cátedra de Derecho Público yo tuve tres hijos y aunque no renuncié al propósito de ser profesora universitaria, en muchos momentos me pareció un sueño imposible. No cabe duda que la realización de la tesis doctoral fue una aventura plagada de anécdotas que son ahora fuente de diversión en las reuniones familiares pero en su momento fueron para mi un pequeño sobresalto cotidiano. De aquellos tiempos en que intentaba hacer compatible una vida profesional con la familia y el cuidado de los hijos me ha quedado una sensación de culpabilidad que sólo he superado a medias con el paso del tiempo.

Durante 20 años impartí clases de Teoría del Estado en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona y realicé una parte importante de mi actividad investigadora entre 1975 y 1982 en el equipo de Sociología Electoral de la Universidad Autónoma de Barcelona, donde analizamos tanto resultados de la IIª República como las elecciones democráticas a partir de 1977.

En 1991 me incorporé a la recién fundada Universitat Pompeu Fabra de Barcelona para crear y dirigir los estudios de Ciencia Política y de Gestión y Administración Pública. Participé en la Comisión Gestora de la Universidad y fui vicerrectora y secretaria general. En 2001 algunos colegas me propusieron que presentara mi candidatura al cargo de rectora. Me defendí todo lo que pude porque ser rectora no formaba parte de mi guión personal. No obstante, en algún momento decidí que el reto era importante: gobernar la institución en su transición hacia una universidad consolidada. Había que gestionar su adaptación a una realidad que en 10 años había cambiado y perfeccionar si cabe el proyecto inicial de una universidad pública, democrática y de calidad.

Notes preparatòries per a l'entrevista 'Rosa Virós. La elecció de la rectora'
(*El País Semanal*, 6 de març del 2005)
Barcelona, 20 de gener del 2005

Ua columna vertebral del rector Argullol era el compromís per a una universitat que excel·lís en docència, recerca i eficiència en la gestió; una universitat pública, exigent i rigorosa, arrelada al país i oberta al món al servei d'uns fins socialment rellevants, com l'humanisme integral, la solidaritat social i la catalanitat universal. I jo hi afegiria: basada en una democràcia interna deliberativa i en un concepte d'excel·lència universitària que no fos abstracte, autoreferent i elitista sinó pràctic i transformador, amb una equitativa distribució al seu si dels béns i les càrregues.

En la meua presa de possessió, el juny de 2001, vaig manifestar que era conscient de la brevetat del temps cara a la construcció de l'ideal universitari projectat però que assumia el compromís d'assegurar els fonaments de l'obra feta i ser punt d'enllaç entre l'època fundacional i l'inici de la maduresa de la UPF.

Avui assumeix la responsabilitat de dirigir la Universitat Pompeu Fabra el nou rector Josep Joan Moreso, brillant acadèmic, persona conciliadora i integradora, d'una honestedat radical i un esperit de servei públic notori. Crec que comptarà amb el suport i col·laboració de tots aquells que ens sentim implicats en una transformació de la Universitat perquè sigui capaç de donar resposta als grans reptes del segle XXI.

Paraules de la rectora en la presa de possessió del rector Josep Joan Moreso
Barcelona, 30 de maig del 2005



MARIA ROSA VIRÓS i GALTIER

dona

A las mujeres de mi generación, las dificultades de acceso al mundo laboral y de realización profesional ha sido algo que nos ha desgarrado por dentro. Y esta cuestión que ha tensionado nuestras vidas también ha repercutido en los maridos / compañeros y en el conjunto de la familia. Mi hija mayor quería que le cosiera sus vestidos y le hiciera personalmente las tartas de cumpleaños porque eso es lo que hacían las madres de sus compañeras en el Santiago de los años sesenta y tantos.

Han cambiado muchas cosas en estos 35 años. Las mujeres se han incorporado en gran número a la enseñanza superior y, en general, también se ha incrementado el número de mujeres que trabajan. El problema está en que esta proporción no se refleja en la presencia de mujeres en los núcleos de decisión. Si me refiero a la universidad, que es el mundo que conozco mejor, fue muy interesante para mí participar en un acto para presentar el documento *Dones i Ciència*, realizado por el Observatorio de Bioética y Derecho. Queda claro que la consecución de una igualdad real entre hombres y mujeres no es sólo una cuestión de buenas prácticas individuales sino que es imprescindible la corrección de estructuras que mantienen la desigualdad social de la mujer.

Si este cambio estructural no se afronta, la discriminación no desaparecerá porque las acciones positivas superficiales ayudan, de hecho, a mantener y encubrir la desigualdad.

Notes preparatòries per a l'entrevista 'Rosa Virós. La elecció de la rectora'
(*El País Semanal*, 6 de març del 2005)
Barcelona, 20 de gener del 2005



MARIA ROSA VIRÓS i GALTIER

humanista

Ils fundadors o creadors d'aquest projecte universitari volíem, i encara volem, que la nostra fos una universitat autèntica, o sigui un lloc de comunicació i d'unió mitjançant un saber que es perpetués per tradició, més enllà d'ella mateixa, en l'espai i en el temps. Que fos, per tant, una font d'irradiació sobre la societat de la qual formem part com a ciutadans i que inculqués als estudiants el principi vital de no considerar aliè res que sigui humà. Això vol dir ser universitari: rebre comunicació universal, considerar-se i sentir-se compromès amb tot el que s'esdevé en el món, i adquirir una mentalitat, una actitud i uns comportaments d'abast o, almenys, d'intuïció universal.

[...]

[Aquesta humanitat universitària] suposa un sentit de solidaritat universal, amb consciència del privilegi que suposa haver estudiat en gran part gràcies al col·lectiu de contribuents regits per un sistema fiscal poc progressiu que fa pagar proporcionalment més als que tenen menys. Aquesta solidaritat condueix a considerar les tècniques professionals apreses com un obligat instrument de col·laboració en la millora de les condicions de vida materials i espirituals de la gent en el seu conjunt i en la seva individualitat. Per tant, l'humanisme d'un veritable estil universitari obliga professors i alumnes a plantejar-se els plans d'estudis no solament com una acumulació d'informacions útils per al futur professional individual, sinó també —i jo gosaria dir, primordialment— com una selecció de criteris de formació de la mentalitat que facin dels coneixements tècnics rebuts eines eficaces per transformar positivament, humanament, totes aquelles estructures i situacions econòmiques, socials, polítiques i culturals que impedeixen o dificulten a tantes persones del nostre país i del món sencer una vida digna de ser considerada com a humana segons els paràmetres de la consciència més avançada. Recordeu, en aquest sentit, l'article 9 de la Constitució de 1978.

Aquest humanisme ha estat central en el projecte de creació de la UPF. Però hem volgut ser realistes i pràctics i hem donat una preferència evident als continguts més tècnics, preocupats per una qüestió urgent, immediata, greu i d'ample abast: la necessitat de competir amb èxit en el mercat laboral. Ara bé, humanisme i formació tècnica no s'exclouen, ans al contrari, es complementen, i el primer necessita de la segona per a la seva efectiva eficàcia. La Pompeu té una Facultat d'Humanitats excel·lent que dona testimoni del nostre interès per un saber no directament pragmàtic. Però no em refereixo ara als coneixements humanístics com a tals, sinó a la humanitat com a preocupació central de tot projecte de formació tècnica; com a finalitat solidària i compromesa amb els problemes vitals de la gent; com a valoració preferent per a la formació de l'esperit ètic i, en definitiva, com a consciència que totes les activitats que es desenvolupen en el marc d'una societat humana han de ser considerades justament com a socials. Si no us fa por la paraula i si m'enteneu bé en quin sentit, alt i noble, la utilitzo, anomenaré el caràcter que haurien de tenir aquestes activitats amb un mot que aprecio molt, no ja com a professora sinó com a ciutadana. Em refereixo al caràcter polític de tota activitat professional i tècnica amb transcendència social, d'una activitat dirigida en favor de la polis, que és tota col·lectivitat humana organitzada amb la finalitat —com ja deia Aristòtil— d'assolir una vida bona, plena i feliç per als seus membres. I no és que vulgui portar l'aigua al meu molí vocacional de la ciència política. És que —si us hi fixeu bé— totes les altres ciències que heu après es refereixen directament a la polis, a allò que de comú té la gent que conviu en societat.

L'economia és, abans de tot, economia política. El dret és la formalització amb autoritat de les decisions de tot poder individual de transcendència social, però qui confereix aquesta autoritat és el poble democràticament organitzat en societat política. Els estudis de Gestió i Administració es refereixen a serveis col·lectius per a la població, no a una burocràcia cega, màquina robòtica pensada per a l'autoservei del poder polític. El periodisme, els mitjans de comunicació, constitueixen la xarxa, el teixit mateix de la societat viva i dinàmica i intervenen de forma cabdal en la formació de l'opinió pública.

No és, doncs, la ciència política la que tracta més i millor de la política perquè aquesta no és únicament tasca dels polítics professionals, sinó de tot ciutadà i, sobretot, dels especialistes en els àmbits de l'economia, el dret, l'administració pública i els mitjans de comunicació, sense els quals els polítics no serien més que missatgers sense missatge.

Lliçó de comiat a càrrec de M. Rosa Virós en l'Acte Acadèmic de Graduació de 1996
Barcelona, 4 de desembre de 1996

Quan arriba Nadal tots ens diem paraules amables de bons desitjos i estimació; paraules que s'endú el vent, una alta concentració de paraules que potser serien més agraïdes si fóssim capaços de distribuir-les sàviament al llarg del temps. Cada vegada procuro pronunciar-ne menys quan són en va. No ens instal·lem, però, en el silenci eixut. Diguem-nos, doncs, paraules senzilles.

L'any passat vam enviar una nadala lluminosa; parlàvem de ciutat, de coneixement, d'obertura al món. [...] Aquest any, per contra, la nadala és fosca, complexa, extreta d'un llibre del segle XVII de la Biblioteca Haas, donada recentment a aquesta universitat. I el missatge que figura a l'anvers és sever: coneix-te a tu mateix! *Nosce te ipsum*. Certament, abans d'afrontar una realitat no pas senzilla i moltes vegades dura cal que mesurem amb quines forces comptem i fins a on estem disposats a utilitzar-les en el nostre compromís social i universitari.

Dos Nadals com a rectora de la UPF em permeten remarcar com són de complementàries les llums i les ombres en tota construcció col·lectiva. Cal conèixer bé què hi ha en nosaltres de sòlid i què de fràgil. Si ens coneixem a nosaltres mateixos, segur que serem més tolerants amb els qui ens envolten, i també més exigents i més creatius en l'assumpció de les nostres responsabilitats. En el revers de la nadala d'enguany, el poeta sufí Ibn'Arabî ens exhorta a no refugiar-nos en el redós de creences excloents, perquè tots compartim una mateixa cavalcadura: l'amor. Crec que només l'amor per l'universal pot fer de veritat que un altre món sigui possible.

El Nadal coincideix amb el solstici d'hivern, en què els dies són més curts i més foscos. A mi, però, m'agrada mirar-m'ho d'una altra manera: per a mi, és la preparació i l'inici dels dies resplendents de la primavera.

Parlament amb motiu de l'acte oficial de celebració del Nadal del 2002 a la UPF
Barcelona, 20 de desembre del 2002

